
5. El pecado y el joven cristiano (Romanos 3:23-24)

"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, siendo justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús." El pecado es una realidad universal; todos hemos fallado ante Dios. Sin embargo, este versículo nos recuerda que, aunque el pecado nos separa de Él, Su gracia nos acerca de nuevo.

Para el joven cristiano, reconocer el impacto del pecado es esencial para apreciar la grandeza del sacrificio de Cristo. Él pagó el precio de nuestra redención, dándonos la oportunidad de vivir libres del poder del pecado. Esta verdad debe inspirarnos a alejarnos de todo aquello que nos aparta de Dios y a buscar Su santidad cada día.

La gracia de Dios no es una excusa para seguir pecando, sino un regalo que nos capacita para vivir en obediencia. Al permanecer cerca de Él, encontramos la fuerza para vencer la tentación y el deseo de reflejar Su justicia en nuestro caminar diario. En Cristo, somos más que vencedores, y Su redención nos asegura un futuro glorioso con Él.